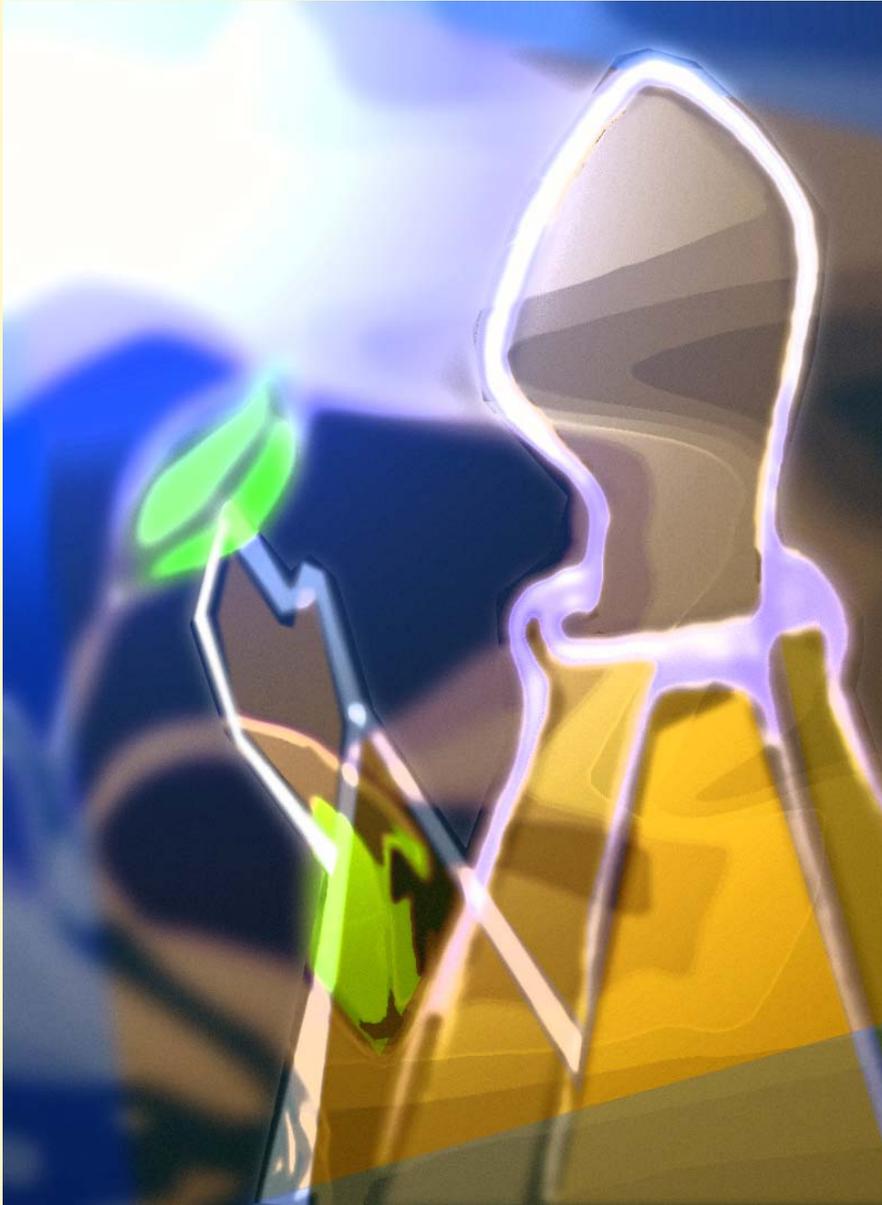


## 1º DOMINGO DE ADVIENTO

En este primer Domingo de Adviento, la Palabra de Dios nos presenta una primera inclusión en la "venida" del Señor.



**En la primera lectura**, por boca del profeta Jeremías, el Dios de la alianza anuncia que es fiel a sus promesas y que va a enviar a su Pueblo un "vástago" de la familia de David. Su misión será realizar ese mundo soñado de justicia y de paz: fecundidad, bienestar, vida en abundancia, serán los frutos de la acción del mesías.

**El Evangelio** nos presenta a Jesús, el mesías hijo de David, anunciando a todos los que se sienten prisioneros: "alegraos, vuestra liberación está próxima. El mundo viejo al que estáis encadenados va a caer y, en su lugar, va a nacer un mundo nuevo, donde conoceréis la libertad y la vida en plenitud. Estad atentos, para acoger al Hijo del Hombre que os va a traer ese mundo nuevo". Es

necesario, sin embargo, reconocerlo, saber identificar sus llamadas y tener el coraje de construir, con él, la justicia y la paz.

**La segunda lectura** nos invita a no instalarnos en la mediocridad y en la comodidad, sino a esperar, con una actitud activa, la venida del Señor. Es fundamental, en esa actitud, la vivencia del amor: él es el centro de nuestro testimonio personal, comunitario, eclesial.

## PRIMERA LECTURA

### Suscitaré a David un vástago legítimo

Lectura del libro de Jeremías

33, 14-16

«Mirad que llegan días  
—oráculo del Señor—  
en que cumpliré la promesa  
que hice a la casa de Israel  
y a la casa de Judá.  
En aquellos días  
y en aquella hora,  
suscitaré a David un vástago legítimo,  
que hará justicia y derecho en la tierra.  
En aquellos días  
se salvará Judá,  
y en Jerusalén vivirán tranquilos,  
y la llamarán así:  
"Señor—nuestra—justicia".»

Palabra de Dios.

## 1.1. Ambientación

Nos encontramos en el año décimo del reinado de Sedecías (587 antes de Cristo). El ejército babilónico de Nabucodonosor cerca Jerusalén y Jeremías está detenido en la cárcel del palacio real, acusado de derrotismo y de traición (cf. Jr 32,1). Parece el principio del fin, la caída de todas las esperanzas y seguridades del Pueblo.

Es en este contexto en el que el profeta, en nombre de Yahvé, va a proclamar la llegada de un tiempo nuevo, en el cual Dios va a "curar las heridas" de su pueblo, va a proporcionar a Judá "abundancia de paz y de seguridad" (Jer 33,6). El mensaje es tanto más sugerente cuanto el futuro inmediato parece menos posible; y el propio Jeremías es acusado de profetizar la inutilidad de resistir a los ejércitos caldeos, la destrucción de Jerusalén y el exilio de Sedecías (cf. Jr 32,3-5).

## 1.2. Mensaje

En ese momento límite en el que todo parece perdido, Jeremías anuncia la fidelidad de Yahvé a las promesas hechas a David (cf. 2 Sm 7): en el futuro, Dios hará surgir un descendiente de David ("zemah zaddîq" - "vástago justo"), que asegurará la paz y la salvación a todo el pueblo.

La palabra "zemah" ("vástago") evoca la fecundidad y la vida en abundancia (cf. Is 4,2; Ez 16,7). Es el nombre con el que el profeta Zacarías designa al "mesías" (cfr. Zac 3,8; 6,12).

Las palabras ligadas al ámbito de la "justicia", desempeñan un papel fundamental en ese anuncio de Jeremías. Se dice que el descendiente de David será "justo" y que su tarea consistirá en asegurar la "justicia" y el "derecho" ("mishpat" e "zedaqa").

La pareja "justicia/derecho", característica del lenguaje profético, se refiere al funcionamiento recto de la institución responsable de la administración de justicia (tribunal) que posibilitará, a su vez, un correcto orden social ("zedaqa"), fundamento de paz y de prosperidad.

Sedecías ni garantizó la "justicia", ni aseguró la "paz"; por eso, la catástrofe es inminente. Pero el rey futuro, anunciado por el profeta, de la descendencia de David, será el "ungido" de Dios. Tendrá por misión restaurar la "justicia" y transmitir abundancia de vida y de salvación al Pueblo de Dios. Por eso, se llamará "el Señor es nuestra justicia" ("Yahveh zidqenû"): por él, Dios asegura a su Pueblo un futuro fecundo, de justicia, de bienestar, de salvación.

Recordando las promesas de Dios, el profeta elimina la nostalgia de un pasado más o menos distante, elimina el miedo al presente e instauro el régimen de la esperanza.

### 1.3. Actualización

La actualización de este mensaje profético puede hacerse de acuerdo con las siguientes coordenadas:

- ✚ El ambiente en el que estamos metidos potencia, tantas veces, el miedo, la frustración, la negatividad, la inseguridad, el pesimismo.  
¿Es posible creer en el Dios de la "justicia", fiel a la "alianza", comprometido con los hombres y continuar mirando el mundo con esa perspectiva negativa, como si Dios, el Dios de la justicia y del amor, hubiese abandonado a los hombres y ya no presidiese nuestra historia?
  
- ✚ De acuerdo con el Nuevo Testamento, esta "justicia" es comunicada por el "mesías" a todos los miembros del pueblo elegido (cfr. Rm 1,17; 1 Cor 1,30; 2 Cor 5,21; Flp 3,9).  
¿Nos sentimos, verdaderamente, miembros del pueblo mesiánico, constructores de ese mundo de justicia, de paz, de felicidad para todos?  
¿Cuál es la actitud que define nuestro compromiso: el empeño serio con la justicia y la paz, o la comodidad de quien prefiere dimitir de sus responsabilidades y pasar de largo ante la vida?

## Salmo responsorial

### **Salmo 24, 4-5. 8-10 y 14**

**VI.** A ti, Señor, levanto mi alma.

**R/. A ti, Señor, levanto mi alma.**

**VI.** Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame,  
porque tú eres mi Dios y Salvador.

**R/. A ti, Señor, levanto mi alma.**

**VI.** El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes  
con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.

**R/. A ti, Señor, levanto mi alma.**

**VI.** Las sendas del Señor  
son misericordia y lealtad  
para los que guardan su alianza  
y sus mandatos.  
El Señor se confía con sus fieles  
y les da a conocer su alianza.

**R/. A ti, Señor, levanto mi alma.**

## SEGUNDA LECTURA

### Que el Señor os fortalezca internamente, para cuando Jesús vuelva

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 3, 12–4, 2

Hermanos:

Que el Señor os colme

y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos,  
lo mismo que nosotros os amamos.

Y que así os fortalezca internamente,  
para que, cuando Jesús, nuestro Señor,  
vuelva acompañado de todos sus santos,  
os presentéis santos e irrepreensibles ante Dios,  
nuestro Padre.

En fin, hermanos,

por Cristo Jesús os rogamus y exhortamos:

Habéis aprendido de nosotros  
cómo proceder para agradar a Dios;  
pues proceded así y seguid adelante.

Ya conocéis las instrucciones que os dimos,  
en nombre del Señor Jesús.

**Palabra de Dios.**

## 2.1. Ambientación

La comunidad cristiana de Tesalónica fue fundada por Pablo, Silvano y Timoteo durante el segundo viaje misionero de Pablo, allá por el año 50 (cf. Hch 17,1ss). Durante el poco tiempo que pasó entre ellos, Pablo desarrolló una intensa actividad misionera, de la que surgió una comunidad numerosa y entusiasta, constituida en su mayoría por paganos conversos (cf. 1 Tes 1,9-10).

Sin embargo, la obra de Pablo fue brutalmente interrumpida por la reacción de la colonia judía. Pablo tuvo que huir, dejando atrás una comunidad en peligro, insuficientemente catequizada y casi desarmada en un ambiente de persecución y provocación.

Preocupado, Pablo envía a Timoteo a Tesalónica para saber noticias y animar en la fe a los tesalonicenses. Cuando Timoteo regresa, encuentra a Pablo en Corinto y le comunica noticias alentadoras: la fe, la esperanza y el amor de los tesalonicenses continúan bien vivos y hasta se enfrentan a las provocaciones (cf. 1 Tes 1,3; 3,6-8). Los tesalonicenses pueden ser propuestos como modelo para los cristianos de las regiones vecinas (cf. 1 Tes 1,7-8).

## 2.2. Mensaje

A pesar de todo lo que Dios ha edificado ya en el corazón de los creyentes de Tesalónica, el caminar cristiano de estos no ha acabado. Hay que "seguir adelante" (1 Tes 4,1), sobre todo en el amor para con todos (1 Tes 3,12). Sólo con esta actitud de no conformarse será posible esperar la "venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Tes 3,13).

## 2.3. Actualización

La confrontación de este texto con la vida, puede tener en cuenta los siguientes elementos:

- ✚ El caminar cristiano nunca es un proceso acabado, sino que está en constante edificación, que comienza todos los días. El cristiano no es aquel que es perfecto, sino que es aquel que, todos los días, siente que hay un camino nuevo por hacer y no se conforma con lo que ya está hecho, ni se instala en la mediocridad. Es en esta actitud en la que estamos llamados a vivir este tiempo de espera del mesías.
- ✚ Una dimensión fundamental de nuestra experiencia cristiana, es la caridad: sólo profundizando cada vez más en ella podremos sentirnos identificados con aquel que compartió su vida con todos nosotros, hasta la muerte en cruz; sólo practicándola, podremos hacer una verdadera experiencia de Iglesia y construir una comunidad de hermanos; sólo viviéndola, podremos ser, para los hombres que comparten con nosotros esta vasta casa que es el mundo, el rostro del Dios que ama.

## Aleluya

Sal 84, 8

Muéstranos, Señor, tu misericordia  
y danos tu salvación.

## EVANGELIO

### Se acerca vuestra liberación

✠ **Lectura del santo evangelio según san Lucas**  
21, 25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

— «Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas,  
y en la tierra angustia de las gentes,  
enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje.

Los hombres quedaran sin aliento por el miedo  
y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo,  
pues los astros se tambalearán.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube,  
con gran poder y majestad.

Cuando empiece a suceder esto,  
levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado:

no se os embote la mente con el vicio, la bebida  
y los agobios de la vida,

y se os eche encima de repente aquel día;

porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad siempre despiertos,

pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir

y manteneros en pie ante el Hijo del hombre.»

**Palabra del Señor.**

### 3.1. Ambientación

Estamos ya, en los últimos días de la vida terrena de Jesús, después de su entrada triunfal en Jerusalén. Jesús está completando la catequesis de los discípulos y, en ese contexto, les anuncia tiempos difíciles de persecución y de martirio. Les avisa, también, de que la misma ciudad de Jerusalén será, próximamente, sitiada y destruida (cf. Lc 21,20-24).

Pues bien, es en este contexto y en esta secuencia donde se desarrolla el texto del evangelio de hoy.

### 3.2. Mensaje

El vector fundamental alrededor del cual se estructura el Evangelio de hoy, se sitúa en la referencia a la venida del Hijo del Hombre "con gran poder y majestad" (Lc 21,27) y en la invitación a recobrar el ánimo y levantar la cabeza porque "se acerca vuestra liberación" (Lc 21,28).

La palabra "liberación" ("apolytrôsis", "rescate de un cautivo") es una palabra característica de la teología paulina (1 Cor 1,30; cfr. Rom 3,24; 8,23; Col 1,14...), donde es usada para definir el resultado de la acción redentora de Jesús en favor de los hombres. El proyecto de salvación/liberación de la humanidad, concretado en las palabras y en los gestos de Jesús, es presentado como el "rescate" de una humanidad prisionera del egoísmo, del pecado, de la muerte. Se trata, por tanto, de liberación de todo lo que esclaviza a los hombres y les impide vivir en la dignidad de los hijos de Dios.

El mensaje propuesto a los discípulos es claro: os espera un camino marcado por el sufrimiento, por la persecución (cf. Lc 21,12-19); mientras tanto, no os dejéis hundir en la desesperación porque Jesús viene. Con su venida gloriosa (de ayer, de hoy, de mañana), acabará la esclavitud insoportable que os impide conocer la vida en plenitud y nacerá un mundo nuevo, de alegría y de felicidad plenas.

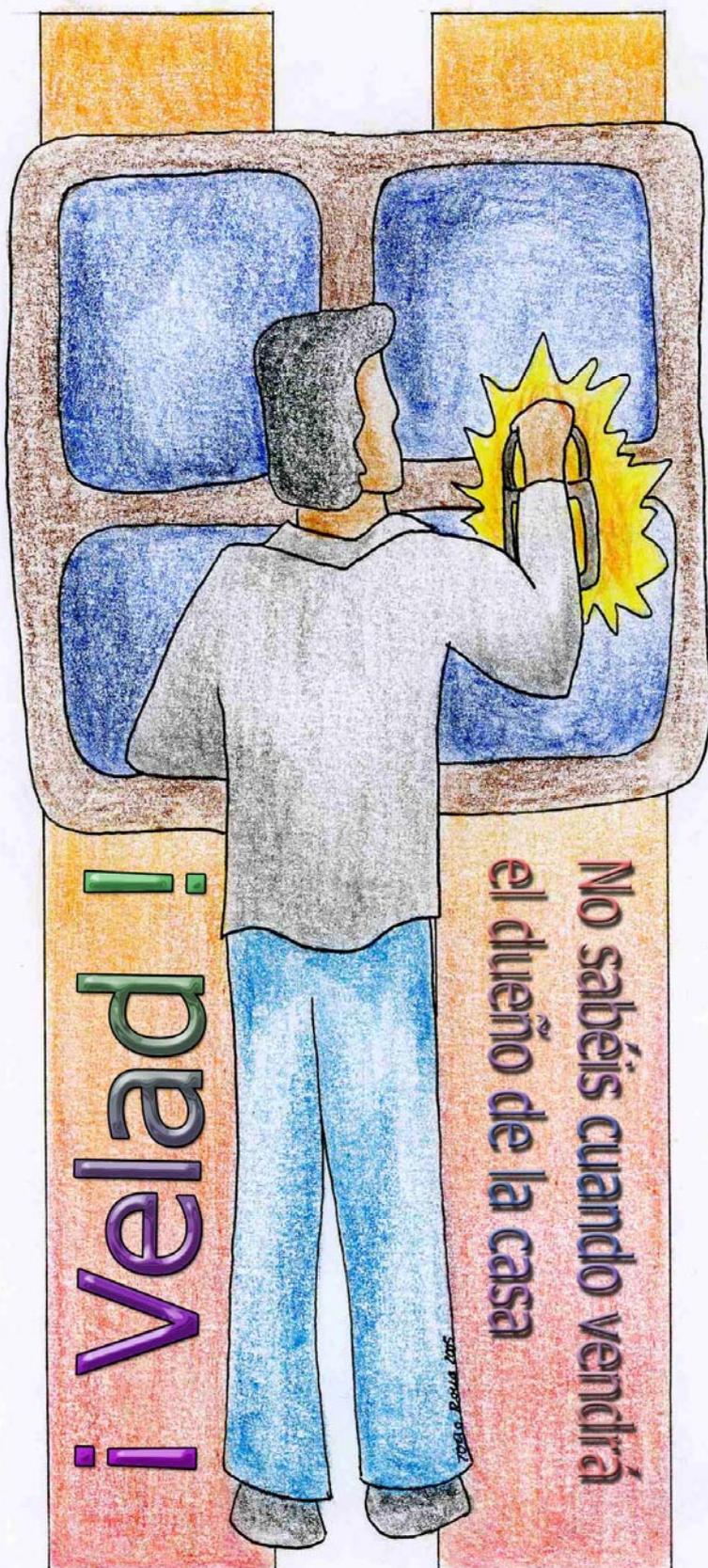
Las "señales" catastróficas presentadas, no son un cuadro del "fin del mundo"; son imágenes utilizadas por los profetas para hablar del "día del Señor", esto es, el día en el que Yahvé va a intervenir en la historia para liberar definitivamente a su Pueblo de la esclavitud, inaugurando una era de vida, de fecundidad y de paz sin fin (cf. Is 13,10; 34,4). El cuadro está destinado, por tanto, no a amedrentar, sino a abrir los corazones a la esperanza: cuando Jesús venga con su autoridad soberana, el mundo viejo de egoísmo y de esclavitud caerá y surgirá el día nuevo de la salvación/liberación sin fin.

Hay, además, una invitación a la vigilancia (cf. Lc 21,34-36): es necesario mantener una atención constante, a fin de que las preocupaciones terrenas y las cadenas esclavizantes no impidan a los discípulos reconocer y acoger al Señor que viene.

### 3.3. Actualización

La reflexión acerca del Evangelio de hoy puede tocar, entre otros, los siguientes puntos:

- ✚ La realidad de la historia humana está marcada por nuestras limitaciones, por nuestro egoísmo, por la destrucción del planeta, por la esclavitud, por la guerra y por el odio, por la prepotencia de los señores del mundo.  
¡Cuántos millones de hombres viven todos los días en la miseria y el sufrimiento que les hace esclavos, les roba la vida y la dignidad!  
La Palabra de Dios que hoy se nos ofrece, abre la puerta a la esperanza y grita a todos los que viven en la esclavitud: "alegraos, porque vuestra liberación está próxima". Con la venida de Jesús, el proyecto de salvación/liberación de Dios va a hacerse una realidad viva; el mundo viejo va a convertirse en una nueva realidad, de vida y de felicidad para todos".
- ✚ Sin embargo, la salvación/liberación que ha de transformar nuestras existencias no es una realidad que deba ser esperada con los brazos cruzados. Es necesario "estar despiertos" a esa salvación que se nos ofrece como don, y acogerla. Jesús viene, pero es necesario reconocerlo en los signos de los tiempos, en el rostro de los hermanos, en las peticiones de socorro de los que sufren y que buscan la liberación. Es necesario, también, tener la voluntad y la libertad de acoger el don de Jesús, dejar que él nos transforme el corazón y se haga vida en nuestros gestos y palabras.
- ✚ Es necesario, además, tener presente, que este mundo nuevo, que está permanentemente haciéndose y depende de nuestro testimonio, nunca será una realidad plena en esta tierra, sino una realidad escatológica, cuya plenitud sólo sucederá después de que Cristo, el Señor, haya destruido definitivamente el mal que nos hace esclavos.



## ORACIÓN

Bendito seas Señor Jesús,  
tú que vives por siempre,  
porque  
durante tu corta ausencia  
confías en nosotros.  
Dejas en nuestras manos  
la inmensa tarea  
de un amor vigilante  
que no se echa la siesta  
cuando hay tanto que hacer.

Esperamos tu venida  
con actitud alegre y activa,  
sin ansiedad estéril  
ni expectación angustiosa.

Ayúdanos a unir,  
productivamente,  
la esperanza y el esfuerzo  
para acelerar el día gozoso  
de la llegada de tu reino.

No permitas, Señor,  
que se enfríe nuestro corazón,  
para que al llegar  
nos encuentres  
con la manos  
en la tarea de amasar  
un mundo mejor  
y el corazón  
ocupado en amar.  
Amén